

SE AGUDIZA LA CRISIS DEL MERCADO DE TRABAJO

José de Hevia (FEDEA) y

Alfonso Novales (U. Complutense)

Trabajo elaborado en el ámbito del proyecto PBS 90-0940, bajo financiación de la DGICYT

La Encuesta de Población Activa del primer trimestre de 1992 ilustra con dura claridad el importante deterioro producido en el mercado de trabajo español desde principios del año pasado. Nuestra previsión de destrucción neta de empleo para el año en curso podría incluso verse desbordada, como discutimos más adelante. Con esta evolución prevista de los niveles de ocupación, el crecimiento real de la economía española durante 1992 estaría, de acuerdo con nuestro modelo, en el caso más optimista, en torno al 1,6%, siguiendo una tendencia claramente decreciente desde 1990.

I. MAL COMIENZO DE AÑO.

La EPA del primer trimestre ha confirmado la negativa evolución del empleo en España. A lo largo del trimestre se destruyó empleo en términos netos -es decir, no se crearon suficientes puestos de trabajo como para compensar los que se perdieron. Lo importante es que tal pérdida de empleo excede nuestras previsiones y deteriora aún más las expectativas de evolución para el resto del año.

Como puede verse en el Cuadro 1, donde habíamos previsto una pérdida de 83.000 empleos durante el primer trimestre del año, la pérdida de empleo ha sido, en realidad, de 110.000 puestos de trabajo. La segunda línea del Cuadro 1 muestra que la enorme pérdida de 243.000 puestos de trabajo asalariado no ha podido ser compensada por el aumento de 133.000 empleos no asalariados, configurando el negativo resultado que ya hemos mencionado.

Es importante esta distinción, porque no se conoce en el pasado reciente, un crecimiento del empleo no asalariado similar al ahora registrado⁽¹⁾ (véase el Gráfico 1). De igual modo, para hacernos idea de la magnitud del problema de empleo, cabe puntualizar que no se había producido una pérdida de empleo asalariado similar a la ahora registrada desde el último trimestre de 1983, que se confirmaría algo más de un año después con el lanzamiento de la fase expansiva del ciclo económico que duraría hasta mediado 1990.

La excepcionalidad de las cifras de estos componentes de la ocupación también sugiere la posibilidad de que estén afectadas parcialmente por el inevitable error muestral; sin embargo, el saldo negativo neto de 110.000 empleos perdidos durante el primer trimestre del año debe darse por válido.

Desde el punto de vista de la política económica, es sorprendente que la publicación de la EPA del primer trimestre -ya en el ecuador del año-, sea lo que haya movido al Gobierno a cambiar sus objetivos anuales de empleo, y a reconocer por primera vez la imposibilidad de cumplir el objetivo de generación de 76.000 empleos netos a lo largo del año, objetivo que se había trazado en el Plan de Convergencia.

(1) Excepto en el primer trimestre de 1987, momento en que se introdujo un cambio de definición en esta categorización del empleo.

GRAFICO 1

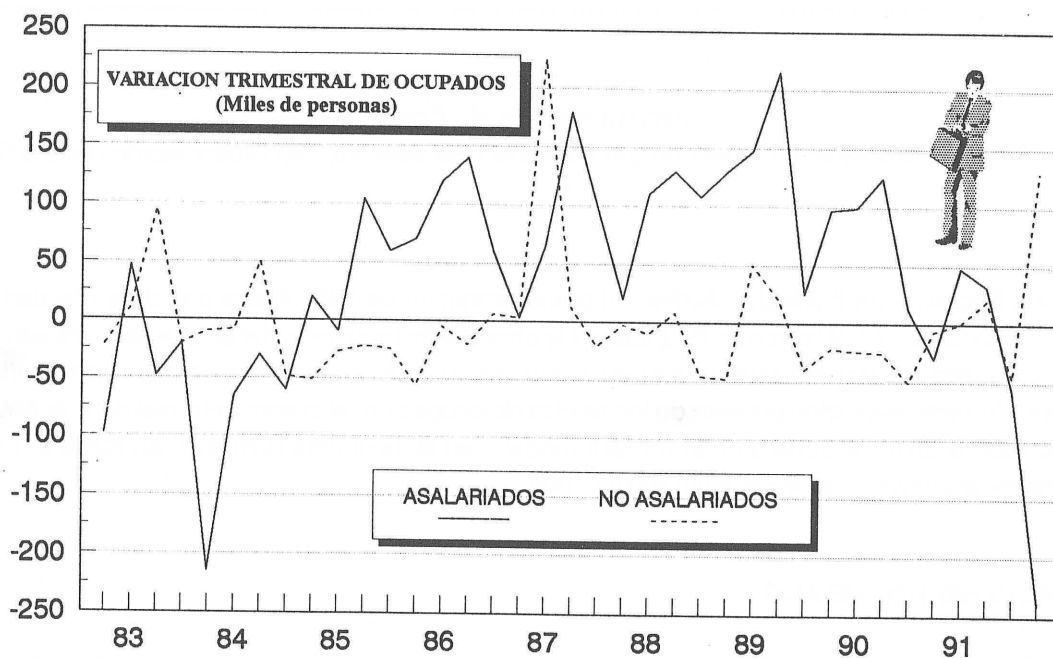
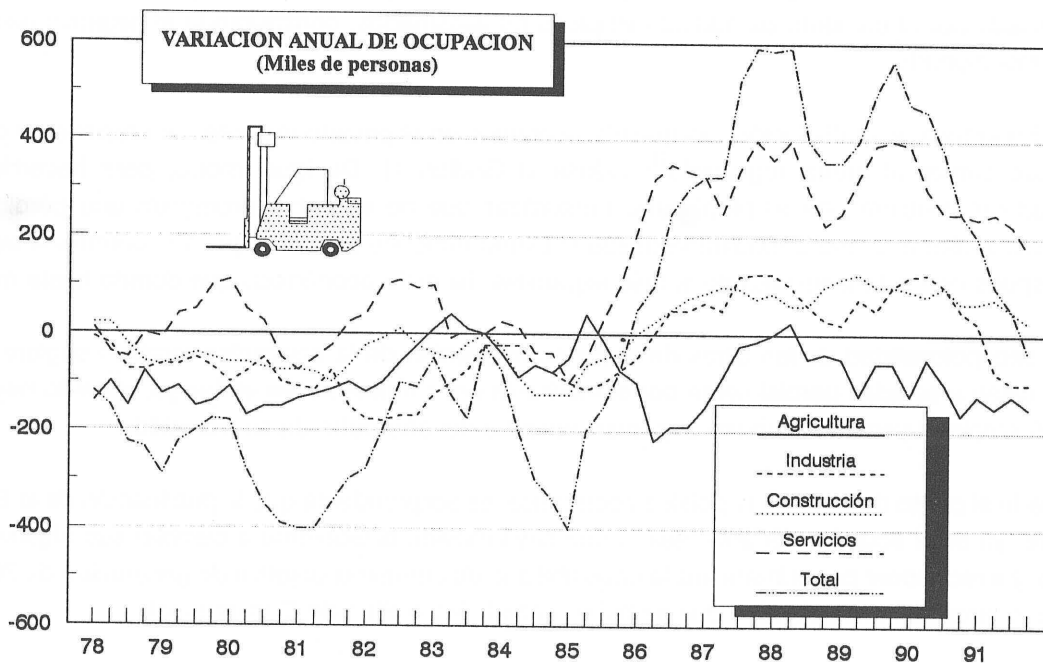


GRAFICO 2



Decimos que sorprende, porque ya en nuestro comentario a la EPA de 1991, publicado en estas páginas (Cuaderno nº 60, Marzo 1992), decíamos: "Nuestra previsión para el año que ahora comienza es que continúe la tendencia negativa en la evolución del mercado de trabajo: el número de Ocupados podría descender en unas 200.000 personas, aumentando el número de Parados en 260.000".

CUADRO Nº 1

ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA. PRIMER TRIMESTRE DE 1992			
(En miles de personas)			
	Ultimo trimestre 1991	Primer trimestre 1992	Previsión FEDEA Primer trimestre 1992
OCUPADOS	12558,9	12449,0	12475,9
Asalariados	9346,8	9103,4	9293,9
ACTIVOS	15125,1	15081,0	15136,3
PARADOS	2566,2	2632,1	2623,6
OCUPADOS			
Agricultura	1274,6	1303,5	1274,0
Industria	2880,1	2859,8	2851,6
Construcción	1268,5	1209,5	1243,6
Servicios	7135,7	7076,1	7106,6
TASA DE PARO		17,5	17,3

Merece reseñarse también el comportamiento de la Población Activa durante el primer trimestre del año: frente a nuestras previsiones de práctico estancamiento (ver de nuevo el Cuadro 1), el número de activos ha descendido, en dicho trimestre, en 44.000 personas, siguiendo asimismo una tendencia iniciada hace unos trimestres. Este comportamiento responde a una interpretación del problema de incorporación activa al mercado de trabajo que nos parece muy relevante (véase, ¿Es Participación Activa Procíclica en España?, Documento de Trabajo, FEDEA, 1992), según la cual, existe un efecto desánimo detectable en nuestro país que se manifiesta en que, en los períodos contractivos del ciclo, algunos trabajadores pierden esperanzas de encontrar empleo, y dejan de buscarlo activamente. Con ello, dejan de contabilizar como parados, pero también como activos; de esta manera, al descender el empleo, también tiende a descender la población activa, y se modera el impacto sobre el paro.

Esta interpretación del "trabajador desanimado" parece especialmente apropiada para los datos del primer trimestre, en el que se ha producido la siguiente evolución diferenciada por sexos:

VARIACION ANUAL: 92/I sobre 91/I

(En miles de personas)

	VARONES	MUJERES
ACTIVOS	-84.3	145.2
OCUPADOS	-170.4	39.7
PARADOS	106.0	105.5

de modo que cayó la participación activa masculina, aumentando notablemente la femenina; en períodos en que se pierde empleo, cabe esperar que personas que estaban autoexcluidas del mercado de trabajo -como

podrían ser algunas personas dedicadas a tareas domésticas-, se incorporen al mercado de trabajo, buscando el complemento salarial preciso en caso de pérdida de empleo de la fuente de ingresos habitual de la familia.

Por sectores de actividad productiva, se perdieron aún más empleos en la Construcción y los Servicios de los que habíamos previsto, a la vez de que la evolución del empleo agrícola fue más positiva de los que habíamos anunciado (ver Cuadro 1). La pérdida de empleo en Servicios es asimismo sintomática, por cuanto que fue el sector impulsor de creación de empleo durante la reciente fase expansiva de nuestra economía. La pérdida de 60.000 empleos en la Construcción durante el primer trimestre es sin duda consistente con las recientes declaraciones de los dirigentes de la patronal SEOPAN, quienes han anunciado tiempos difíciles para el sector a lo largo de 1992. Indudablemente, el sector de la Construcción ha sido el otro motor de la última expansión económica pero, finalizadas las obras estructurales propias de los acontecimientos internacionales que en nuestro país se están celebrando, será poco menos que imposible mantener el mismo ritmo de actividad -y, por tanto, de empleo-, más allá de este año. El Gráfico 2 muestra que el ciclo de crecimiento del empleo que desde 1985 se había producido en la Construcción, la Industria y los Servicios está en estos momentos, agotado.

CUADRO Nº 2

ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA. PREVISIONES PARA FINALES DE 1992

(En miles de personas)

	Dato IV/91 (1)	Antes del dato I/92 (2)	Después del dato I/92 (3)	Variación Anual (3)-(1)
OCUPADOS	12558,9	12353,9	12272,4	-286,5
Asalariados	9346,8	9278,4	8794,3	-552,5
ACTIVOS	15125,1	15296,3	15213,1	88,0
PARADOS	2566,2	2825,7	2845,5	279,3
OCUPADOS				
Agricultura	1274,6	1127,1	1164,1	-110,6
Industria	2880,1	2812,8	2826,0	-54,1
Construcción	1268,5	1213,5	1127,0	-141,5
Servicios	7135,7	7200,5	7155,4	19,7
TASA DE PARO		18,5%	18,7	

II. PREVISIONES PARA 1992.

El Cuadro 2 muestra nuestras previsiones actualizadas acerca de la evolución del mercado de trabajo durante el año en curso. Esperamos una destrucción de empleo del 2,3%, aún superior a la inicialmente prevista. Como muestra el Gráfico 3, la Población Activa aumentará ligeramente, en un 0,6%, pero se produciría un importante aumento del número de parados, por encima del 10%. La pérdida de empleo será extensiva a todos los sectores excepto los Servicios, en que el empleo estaría prácticamente estancado (ver Gráfico 4). La pérdida sería importante en Agricultura y Construcción, con una pérdida aproximada del 10% del empleo que albergaban a finales de 1991.

Para el futuro más inmediato (Cuadro 3), nuestras previsiones para el segundo trimestre de 1992 apuntan a una pérdida de empleo moderada (25.600 empleos), con un estancamiento de la población activa. Creemos que los datos reflejarán una pérdida sensible en Agricultura (unos 70.000 empleos), y creación de empleo en Servicios (unos 60.000), con una pérdida muy moderada en Construcción (unos 20.000), y estancamiento del empleo industrial.

GRAFICO 3

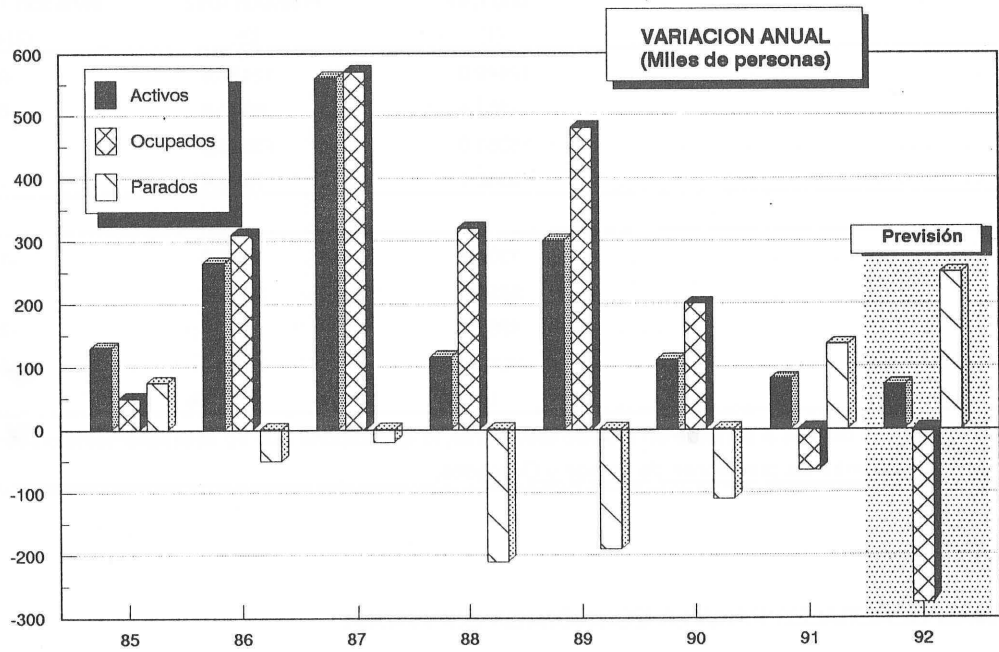
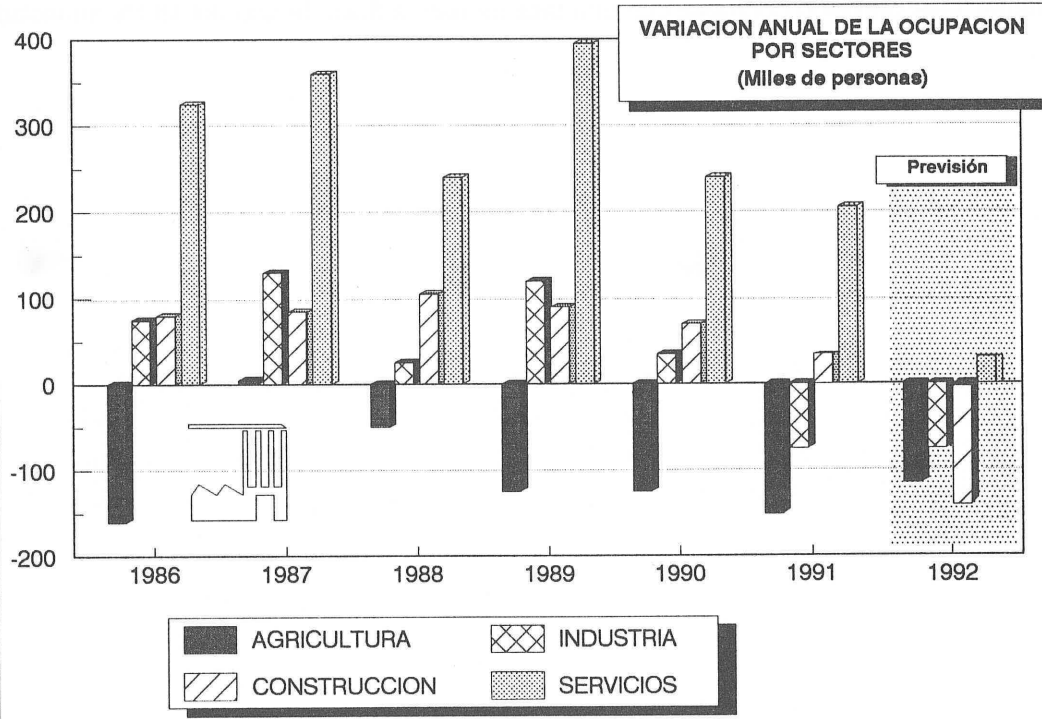


GRAFICO 4



CUADRO Nº 3

ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA. PREVISIONES PARA EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 1992

(En miles de personas)

	Dato I/92 (1)	Previsión II/92 (2)	Variación Trimestral (2)-(1)
OCUPADOS	12449,0	12423,4	-25,6
Asalariados	9103,4	9037,8	-65,6
ACTIVOS	15081,0	15086,0	5,0
PARADOS (*)	2632,1	2622,4	-9,7
OCUPADOS			
Agricultura	1303,5	1231,2	-72,3
Industria	2859,8	2867,3	7,5
Construcción	1209,5	1187,3	-22,2
Servicios	7076,1	7137,6	61,5
TASA DE PARO	17,5%	17,4%	

(*) La previsión de Parados se obtiene a partir de un modelo univariante, lo que supone que no necesariamente coincide con la obtenida como diferencia entre las previsiones de Activos y Ocupados.

III. PERSPECTIVAS GENERALES PARA LA ECONOMICA ESPAÑOLA.

En un contexto más general, nuestras perspectivas de evolución del mercado de trabajo sugieren un crecimiento real de la economía española durante 1992 de tan solo un 1,6%, muy por debajo de los objetivos anunciados en el Plan de Convergencia. Nuestra previsión contrasta asimismo con la todavía recientemente anunciada por la OCDE, acerca de un crecimiento del 2,6% para nuestra economía.

La tasa de paro estará en torno al 18,5%, nivel no registrado desde comienzos de la fase expansiva de 1985; nuevamente, esta previsión contrasta con una tasa de paro a fines de año del 16,1% anunciada por la OCDE.